

Arzobispado de Santiago
Vicaría Zona Oeste

LECTIO DIVINA

Lectura orante de la Palabra de Dios



Septiembre

PRESENTACIÓN

En el año en que celebramos el Bicentenario de nuestra patria, el mes de septiembre tendrá una connotación especial, que nos invita a profundizar aún más la reflexión que hemos iniciado en torno al país que anhelamos construir.

Los textos que la liturgia nos regala, nos plantean el seguimiento radical a Aquel que lo ha dado todo por nosotros, y con ello, nos ha enseñado una manera nueva de vivir, de actuar, de amar y de ser con los otros, sabiéndolos hermanos y compartiendo con ellos el anhelo por una vida verdadera, una vida plena.

Septiembre es el mes de la Biblia. En muchas comunidades se organizan encuentros, espacios de formación y talleres. Será, entonces, momento oportuno para meditar sobre la importancia que tiene para los discípulos misioneros dejarse transformar por el querer de Dios, revelado en su Palabra.

Desde la V Conferencia de Aparecida hemos querido acentuar nuestra cercanía con la Palabra, lugar de encuentro con nuestro Señor, de manera que ese encuentro nos anime e impulse a anunciarlo, por desborde de gratitud y de alegría. El texto que inicia la reflexión, está tomado de la Constitución Dei Verbum, y nos dará mayores elementos para profundizar en la interpretación de la Palabra.

Que sea un tiempo de fecundidad y amistad profunda con Jesucristo, el único capaz de conducirnos a la tierra nueva. Hagamos de Chile, nuestra Patria, imagen de la tierra que queremos alcanzar. Que resuenen en nuestros oídos los ecos de nuestra canción nacional: "es la copia feliz del Edén".

Héctor Gallardo Villalobos, Pbro.
Vicario Episcopal Zona Oeste

EL BICENTENARIO DE CHILE Y SU MISIÓN DESDE LA PALABRA DE DIOS

Para la Iglesia de Chile, y en particular la de Santiago, septiembre es un mes con dos ejes relevantes; por un lado, celebramos nuestro Bicentenario, y por otro, celebramos el mes de la Biblia. Ambos acontecimientos nos ayudan a preguntarnos: ¿de qué manera la Palabra de Dios nos ilumina como Iglesia para construir el país que soñamos?

Para iniciar la reflexión en este tema, nos dejamos acompañar por las palabras del Concilio Vaticano II, en la constitución apostólica "Dei Verbum". La idea es que cada uno de nosotros pueda profundizar tanto personal como comunitariamente a lo largo de este mes, haciendo eco del Concilio Vaticano II sobre la divina revelación y transmisión: "*para que todo el mundo, oyendo, crea el anuncio de la salvación; creyendo, espere, y esperando, ame*¹".

INSPIRACIÓN DIVINA DE LA SAGRADA ESCRITURA Y SU INTERPRETACIÓN

11. La revelación que la Sagrada Escritura contiene y ofrece ha sido puesta por escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo. La santa madre Iglesia, fiel a la fe de los apóstoles, reconoce que todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento, con todas sus partes, son sagrados y canónicos, en cuanto que, escritos por inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios como autor, y como tales, han sido confiados a la Iglesia. En la composición de los Libros sagrados, Dios se valió de hombres elegidos, que usaban todas sus facultades y talentos; de este modo, obrando Dios en ellos y por ellos, como verdaderos autores, pusieron por escrito todo y sólo lo que Dios quería.

Como todo lo que afirman los autores inspirados (o hagiógrafos), lo afirma el Espíritu Santo, se sigue que los Libros sagrados enseñan sólidamente, fielmente y sin error la verdad que Dios quiso consignar en dichos libros para nuestra salvación. Por tanto, "*toda la Escritura es divinamente inspirada y útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y equipado para toda obra buena*" (2 Tim., 3,16-17).

Cómo hay que interpretar la Sagrada Escritura

12. Dios habla en la Escritura por medio de hombres y en lenguaje humano; por tanto, el intérprete de la Escritura, para conocer lo que Dios quiso comunicarnos, debe estudiar con atención lo que los autores querían decir y Dios quería dar a conocer con dichas palabras.

Para descubrir la intención del autor, hay que tener en cuenta, entre otras cosas, "*los géneros literarios*". Pues que la verdad se presenta y enuncia de modo diverso en obras de diversa índole histórica, en libros poéticos o proféticos, o en otros géneros literarios. El intérprete indagará lo que el autor sagrado intenta decir y dice, según su tiempo y cultura, por medio de los géneros literarios propios de su época. Para comprender exactamente lo que el autor quiere afirmar en sus escritos, hay que tener muy en cuenta las formas de pensar, de expresarse, de narrar que se usaban en el tiempo del escritor, y también las expresiones que entonces se solían emplear más en la conversación ordinaria.

La Escritura se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con que fue escrita: por tanto, para descubrir el verdadero sentido del texto sagrado, hay que tener en cuenta el contenido y a la unidad de toda la Escritura, la Tradición viva de toda la Iglesia, la analogía de la fe. A los exegetas toca aplicar estas normas en su trabajo,

¹ Constitución Dogmática Dei Verbum sobre la Divina Revelación. En: Documentos del Vaticano II. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1971. Pág. 118 y ss.

4 | Lectio Divina Septiembre

para ir penetrando y exponiendo el sentido de la Sagrada Escritura, de modo que con dicho estudio pueda madurar el juicio de la Iglesia. Todo lo dicho sobre la interpretación de la Escritura, queda sometido al juicio definitivo de la Iglesia, que recibió de Dios el encargo y el oficio de conservar e interpretar la palabra de Dios.

La Iglesia venera las Sagradas Escrituras

21. La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues, sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo, sobre todo en la Sagrada Liturgia. La Iglesia ha considerado siempre como norma suprema de su fe la Escritura unida a la Tradición, ya que, inspiradas por Dios y escritas de una vez para siempre, nos transmite inmutablemente la palabra del mismo Dios; y en las palabras de los Profetas y de los Apóstoles, hace resonar la voz del Espíritu Santo. Por tanto, toda la predicación de la Iglesia, como toda la religión cristiana, se ha de alimentar y regir con la Sagrada Escritura. En los Libros sagrados, el Padre, que está en el cielo, sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos. Y es tan grande el poder y la fuerza de la palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de la vida espiritual. Por eso se aplican a la Escritura de modo especial aquellas palabras: "*La palabra de Dios es viva y enérgica*" (Hebr. 4, 12), "*puede edificar y dar la herencia a todos los consagrados*" (Hech.20, 32, cf I° Tes. 2,13)

Se recomienda la lectura asidua de la Sagrada Escritura

25. Por eso, que todos los clérigos, especialmente los sacerdotes, diáconos y catequistas dedicados por oficio al ministerio de la palabra, han de leer y estudiar asiduamente la Escritura para no volverse "predicadores vacíos de la palabra, que no la escuchan por dentro"; y han de comunicar a sus fieles, sobre todo en los actos litúrgicos, las riquezas de la palabra de Dios. El Santo Concilio recomienda insistentemente a todos los fieles, especialmente a los religiosos, la lectura asidua de la Escritura para que adquieran la *ciencia suprema de Jesucristo* (Fil. 3,8), pues "desconocer la Escritura es desconocer a Cristo". Acudan de buena gana al texto mismo: en la liturgia, tan llena del lenguaje de Dios; en la lectura espiritual, o bien en otras instituciones o con otros medios que para dicho fin se organizan hoy por todas partes con aprobación o iniciativa de los Pastores de la Iglesia. Recuerden que a la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre; pues "a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras".





**“El que no carga con su cruz y me sigue,
no puede ser mi discípulo.”**

**DOMINGO VIGÉSIMOTERCERO
DEL TIEMPO ORDINARIO
LECTIO DIVINA
05 de Septiembre de 2010- Ciclo C
Año del Bicentenario**

I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

a. Comencemos desde nuestra vida:

Son muchos los aspectos de nuestra vida que requieren de planificación y organización. Algunos de ellos son sencillos y cotidianos, como lo que vamos a hacer cada día, cómo vamos a organizar nuestro horario, nuestras vacaciones, algún paseo, o cómo llevamos adelante una actividad de nuestra comunidad. Otros requieren más atención porque involucran materias más importantes, como nuestra familia, el lugar donde vamos a vivir, la educación de los hijos, entre otros. En este proceso gastamos parte de nuestra vida y en muchas ocasiones no tenemos el éxito esperado. Para entrar en la lectura de este domingo, te proponemos que recuerdes, ¿cuál fue el último acontecimiento en tu vida que planificaste?, ¿qué elementos estuvieron presente en tu planificación?, ¿Cómo resultó lo planificado?, ¿quiénes estaban involucrados en ese evento?

b. Oración Inicial: Invoca al Espíritu Santo con la siguiente oración de la liturgia bizantina

Rey celestial, Consolador,
Espíritu de la verdad,
que estás presente en todas partes
y lo llenas todo,
Tesoro de todo bien y Fuente de vida,
ven y haz de nosotros tu morada,
purifícanos de toda mancha
y salva nuestras almas,
Tú que eres bueno.

c. Petición: *Señor, dame la gracia de cargar con tu cruz y así ser un discípulo misionero fiel a tu Palabra.*

II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

a. LECTURA (Lectio). **¿Qué dice la Palabra?:** El evangelio de hoy nos sorprende con un llamado a la responsabilidad y al radicalismo en el discipulado, ya que ser discípulo de Jesús tiene un precio y hay que asumirlo.

b. Lecturas: **Primera Lectura:** Sabiduría 9, 13-18; **Salmo responsorial:** 89, 3-6. 12-14. 17; **Segunda lectura:** Filemón 9b-10. 12-17; **Evangelio:** Lucas 14, 25-33

Junto con Jesús iba un gran gentío, y Él, dándose vuelta, les dijo: Cualquiera que venga a mí y no me ame más que a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y hasta a su propia vida, no puede ser mi discípulo. El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

¿Quién de ustedes, si quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que una vez puestos los cimientos, no pueda acabar y todos los que lo vean se rían de él, diciendo: "Este comenzó a edificar y no pudo terminar".

¿Y qué rey, cuando sale en campaña contra otro, no se sienta antes a considerar si con diez mil hombres puede enfrentar al que viene contra él con veinte mil? Por el contrario, mientras el otro rey está todavía lejos, envía una embajada para negociar la paz. De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

(Tomada del Leccionario Dominical)

c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio: Para profundizar te proponemos las siguientes preguntas. No es necesario que las respondas todas, y si el Espíritu Santo te propone otras interrogantes, sigue su moción:

- ¿Por qué seguían a Jesús tantas personas?
- ¿Qué les dice Jesús sobre el discipulado a las personas que lo seguían?
- ¿Por qué razón Jesús dice: *"El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo"*.
- ¿Qué desea explicar Jesús con los temas de construcción de la torre y el rey que va a enfrentarse en batalla?
- ¿Qué significa la frase: *"De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo"*

d. Claves del texto:

† Para situar mejor nuestro evangelio de hoy, es bueno que tengamos presente el pasaje inmediatamente anterior. Después de la parábola sobre "los invitados que se excusan" (14,15-24), donde los intereses personales de los invitados -la hacienda, los negocios, el matrimonio- los llevan a posponer la participación en el banquete, Jesús deja de observar a los fariseos y concentra su atención en los que le siguen (14,25-27). Así pasa a la siguiente lección: que los que responden positivamente a la invitación no lo hagan a la ligera.

† El pasaje básicamente se ocupa de darle voz a la enseñanza de Jesús -no hay ninguna otra intervención- y tiene el siguiente esquema: (1) una brevísima introducción (14,25); (2) dos dichos paralelos sobre el discipulado (14,26-27). (3) dos parábolas (o dichos parabólicos) con una aplicación (14,28-30.31-32.33); (4) y una conclusión (14,34-35). Como podemos ver, se exponen sucesivamente las exigencias, las actitudes y las consecuencias que debe adoptar quien se dispone a seguir a Jesús.

† Centrarse en Jesús, es centrarse en su Cruz. Allí donde el amor se purifica y alcanza su más alta intensidad. Comprendemos ahora que la primera frase de Jesús no le estaba pidiendo a sus seguidores ser despiadados con los suyos sino precisamente todo lo contrario: amarlos pero desde el amor aprendido en la escuela de la Cruz; allí donde no hay traiciones, ni dobleces, ni deficiencias en el amor.

† Los dos dichos parabólicos de la construcción de la torre y del rey que debe enfrentar una guerra, nos pone en guardia sobre el tomar decisiones no bien ponderadas. La decisión de seguir a Jesús exige un compromiso total y sin vuelta atrás, es decir, perseverante. La idea de Jesús es que el discípulo comience a construir un modelo de sociedad distinta: fraterna, solidaria, igualitaria, donde cualquier estructura, comenzando por la familia, esté al servicio de esta nueva sociedad.

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra? Para profundizar el texto se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- Jesús nos pide hoy poner en primer lugar nuestro amor hacia Él. ¿En mi vida esto es una realidad?
2. En los momentos en que me siento cargando una cruz muy grande, ¿lo hago con la certeza de que Jesús va caminando a mi lado? ¿por qué?
- 3.-¿Qué cabida tiene Jesús en mis proyectos y realizaciones?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

En este momento de intimidad con el amado, el Señor, cuéntale lo que hay en tu corazón al Señor, sobre todo en la línea de ser un fiel discípulo, que acoge la cruz con cariño

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón: La invitación que nos hace en este día Jesús es muy radical pero llena de ternura, por eso con la confianza de reconocer al Señor como único camino realiza este momento.

III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?

Jesús hoy nos pone contra la pared, como si tratara de decirnos: o todo o nada. No son suficientes las conversiones momentáneas ni superficiales, llevadas por la emoción del primer momento, hay que apuntarle a lo duradero y estable que se garantiza a partir de la obediencia a las enseñanzas que el Maestro pide “oír”, no importa cuáles sean los altos y los bajos de sus exigencias. La pregunta es cómo vas a ser fiel a esto en tu vida.

b. Signo para llevar a la vida: (una cruz, huellas en papel, y lápiz)

Coloca la cruz en el altar que has dispuesto para el momento de oración.

Luego ubícate cerca o lejos de la cruz de acuerdo a la experiencia actual que tienes del seguimiento y de Jesús y de la aceptación de su cruz.

Anota en las huellas qué actitudes quisieras fortalecer para ser un discípulo(a) fiel, colocas las huellas a los pies de la Cruz.

Luego canta o recita la siguiente canción:

1. Perder la vida, tomar la cruz,
seguir los pasos de Jesús,
amar con su forma de amar,
perder la vida para ser luz.

2. Darse por el que nadie amó,
darse por el abandonado
que espera ver amanecer.
Prestar oído a su clamor,
amar como un enamorado
a aquel que nadie quiere ver.

3. Gritar que Dios no está dormido
y está dándonos su fuerza
que va sembrando libertad.
Gritar que el odio no ha vencido
y la esperanza no está muerta,
y Dios invita a caminar.

4. Andar caminos aún no andados,
saltar abismos y fronteras,
ir donde nadie quiere ir.
Darle la mano al que está solo
y que ya todo lo ha perdido,
darle la fuerza de vivir.



“Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido”.

**DOMINGO VIGÉSIMOCUARTO
DEL TIEMPO ORDINARIO
LECTIO DIVINA
12 de Septiembre de 2010- Ciclo C
Año del Bicentenario**

I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

a. Comencemos desde nuestra vida.

En algún momento de este itinerario de oración hemos reflexionado sobre el rol de nuestras madres en la vida. Hoy queremos mirar la figura paterna y te invitamos a hacerlo con las siguientes preguntas: ¿cómo es tu relación con tu papá?, ¿qué cualidades sobresalen en tu papá?, ¿en qué aspectos de tu vida ha sido fundamental tu padre?

b. Oración al Espíritu Santo: Ora al Espíritu Santo con San Agustín

Respira en mí
Oh Espíritu Santo
Para que mis pensamientos
Puedan ser todos santos.

Actúa en mí
Oh Espíritu Santo
Para que mi trabajo, también
Pueda ser santo.

Atrae mi corazón
Oh Espíritu Santo
Para que sólo ame
Lo que es santo.

c. Petición: Señor, te pido un corazón semejante al tuyo, lleno de misericordia y preocupación por cada hombre y mujer.

II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?: Entramos en este domingo en el gran capítulo 15 del evangelio de Lucas -núcleo de la Buena Nueva de Jesús y de la revelación de los sorprendentes sentimientos de Dios- en el cual escuchamos al Maestro pronunciar las tres parábolas de la misericordia.

a. Lecturas: Primera Lectura: Éxodo 32, 7-11. 13-14; **Salmo responsorial:** 50, 3-4. 12-13. 17. 19; **Segunda lectura:** 1 Timoteo 1, 12-17; **Evangelio:** Lucas 15, 1-32

Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. Pero los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: “Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos”.

Jesús les dijo entonces esta parábola: “Si alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las

noventa y nueve en el campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice: "Alégrese conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido".

Les aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse".

Y les dijo también: "Si una mujer tiene diez dracmas y pierde una, ¿no enciende acaso la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, llama a sus amigas y vecinas, y les dice: "Alégrese conmigo, porque encontré la dracma que se me había perdido".

Les aseguro que, de la misma manera, se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte".

Jesús dijo también: "Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo a su padre:

"Padre, dame la parte de herencia que me corresponde". Y el padre les repartió sus bienes.

Pocos días después, el hijo menor recogió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida licenciosa. Ya había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó a sufrir privaciones. Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. Él hubiera deseado calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Entonces recapacitó y dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre! Ahora mismo iré a la casa de mi padre y le diré: Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros". Entonces partió y volvió a la casa de su padre.

Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente; corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó.

El joven le dijo: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo".

Pero el padre dijo a sus servidores: "Traigan en seguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero engordado y mátenlo. Comamos y festejemos, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado".

Y comenzó la fiesta.

El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, ya cerca de la casa, oyó la música y los coros que acompañaban la danza. Y llamando a uno de los sirvientes, le preguntó que significaba eso.

Él le respondió: "Tu hermano ha regresado, y tu padre hizo matar el ternero engordado, porque lo ha recobrado sano y salvo".

Él se enojó y no quiso entrar. Su padre salió para rogarle que entrara, pero él le respondió: "Hace tantos años que te sirvo, sin haber desobedecido jamás ni una sola de tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos. ¡Y ahora que ese hijo tuyo ha vuelto, después de haber gastado tus bienes con mujeres, haces matar para él el ternero engordado!".

(Tomada del Leccionario Dominical)

b. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio: Para profundizar, te proponemos las siguientes preguntas. No es necesario que las respondas todas, y si el Espíritu Santo te propone, otras sigue su moción:

- ¿quiénes se acercaban a escuchar a Jesús?
- ¿cuál es la opinión sobre este hecho entre los fariseos y escribas?
- ¿cuántas parábolas están escritas en este texto bíblico?
- ¿cuál es el tema central de cada parábola?
- ¿con qué intención contó estas parábolas Jesús?

c. Claves del texto.

- † La finalidad del pasaje de hoy es profundizar en el tema del amor de Dios, demostrado en el ministerio salvífico de Jesús con los excluidos y los pobres de la sociedad, particularmente con un grupo de excluidos que está en todos los estratos sociales: los “pecadores”. El capítulo anterior de Lucas (ver 14,15-24) ya nos había ambientado el tema en la parábola en la cual Jesús invitaba a los excluidos a la mesa del Reino.
- † Jesús se dirige a personas que son consideradas como fieles practicantes de la Ley, los escribas y fariseos, pero que no son capaces de comprender la actitud de Jesús y por eso le reprochan que tenga trato e incluso comparta la mesa con pecadores, aquellos que están vetados por la Ley.
- † Con tres parábolas, en realidad una sola idea en tres historias, Jesús invita a sus adversarios a parecerse al pastor, al ama de casa y al papá misericordioso. Los tres pierden y encuentran algo o a alguien. Pero el “objeto perdido” es lo más importante. En el primer caso, la pérdida es relativamente poca: el uno por cierto del rebaño. En el segundo caso, parece más importante: una décima parte de la fortuna. En el tercer caso, es inestimable, más aún, una catástrofe: la mitad de los hijos. Paradójicamente, el valor del “objeto perdido” va en aumento, pero no así “el propietario” que se esfuerza por recuperarlo. El pastor recorre el desierto, el ama de casa limpia la casa y el padre no sale de su casa. Pero en este último caso, el objeto perdido tiene una característica que no tienen los otros: es un ser vivo, dotado de libertad. El Padre respeta esta libertad y espera que su hijo vuelva. Y cuando lo ve de lejos en el camino, corre a su encuentro y lo abraza. Las faltas de su hijo no le importan, lo que le importa es hacer una fiesta por el regreso de su hijo.
- † En las parábolas del pastor y del ama de casa no se nota una preocupación por los “no perdidos”, las 99 ovejas sabias y las 9 monedas no están en el centro de la atención. Pero cuando se trata de un ser humano, sí. Se trata del hijo mayor, quien, junto con su padre, es el personaje principal. Es con él, y sólo con él, con quien el padre dialoga ampliamente. Es a él a quien el padre trata de convertir. ¿Lo logrará? El relato no lo dice. Jesús presenta este personaje a sus interlocutores como un espejo. Los fariseos y todos los que murmuran contra él son invitados a verse en el este hijo mayor. Jesús los invita a poner el fin del relato, serán ellos lo que digan si el hijo mayor entró o no en la sala para participar de la fiesta. ¿Comprenderán el amor gratuito del padre por sus hijos? Finalmente, lo más importante es descubrir el amor del Padre. El hijo mayor no es capaz de comprender el amor de su papá ni a su hermano. Es él, y no el hijo pródigo, quien está en peligro de ser perdido por su padre.

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra? Para profundizar el texto se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- El actuar de Jesús suscitó críticas en los escribas y fariseos quienes “murmuraron” de Él. ¿He criticado alguna vez el comportamiento de alguna persona? ¿Por qué lo he hecho? ¿Cómo actuaría Jesús?
- 2.-¿En qué forma concreta experimento el amor misericordioso del Padre que me busca y se alegra cuando me encuentra?
- 3.- ¿De qué manera acojo a las personas que se han equivocado en la vida?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

Escribe tu oración aquí

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón: Lo que se tiene y ser pierde (o lo que no se tiene y se desea) en este relato se mide desde la relación. La mayor riqueza, la que nunca hay que perder y siempre hay que buscar, es la del corazón misericordioso del Padre que eleva nuestra vida hasta su máxima dignidad. Es así como se comprende la grandeza de la palabra: *“Todo lo mío es tuyo”* (v.31).

III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?

El texto bíblico que se nos plantea hoy, nos impulsa a ser discípulos que viven en el amor. Se nos invita a estar en constante alerta sobre nuestras actitudes y comportamientos. A la luz de esta realidad, ¿de qué manera podrías en tu vida vivir según el amor?.

b. Signo para llevar a la vida:

Par nuestro signo vamos a poner atención en uno de los *gestos del Padre: el abrazo*

El padre que corre al encuentro de su hijo, primero **“lo abraza”** (v.20b): el padre se humilla más que el mismo hijo. No espera sus explicaciones. No le pide purificación previa al que viene con el mal aspecto de la vida disoluta, contaminado en el contacto con paganos y rebajado al máximo en la impureza (legal y física) de los cerdos; el padre rompe las barreras. No hay toma de distancia sino inmensa cercanía con este que está “sucio”, para él es simplemente su hijo.

Piensa en quién necesita de tu abrazo, durante la semana realiza este gesto sencillo pero rico en contenido de fe

Cuando le estés dando el abrazo a la persona reza con él o con ella un **Padre Nuestro**



“No se puede servir a Dios y al dinero”

DOMINGO VIGÉSIMOQUINTO
DEL TIEMPO ORDINARIO
LECTIO DIVINA
19 de septiembre de 2010- Ciclo C
Año del Bicentenario

I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

a. Comencemos desde nuestras vidas.

Toda nuestra vida está implicada cuando decidimos seguir a Jesús. Así también sucede con los bienes que poseemos, sean muchos o sean muy pocos: deben ser utilizados con criterios que den cuenta de nuestra opción por el Reino. *¿Soy capaz de poner al servicio del Reino los bienes que poseo? ¿Es la justicia importante en las decisiones que tomo con respecto a mis bienes?*

b. Oración al Espíritu Santo

En el día a día que con tanto afán llevamos,
has, Espíritu de vida,
que busquemos el descanso de nuestros anhelos
en la esperanza del cielo nuevo y de la tierra nueva,
y que en este mundo vivamos con desapego,
buscando la justicia sin cansarnos.

Amén

c. **Petición:** *Señor, quiero compartir tu vida y tu misión, ayúdame a sentir como sentirías tú en este mundo que vivo, ayúdame a vivir en fidelidad para gozar de tu confianza.*

II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

LECTURA (Lectio). *¿Qué dice la Palabra?:* Lee con tranquilidad el evangelio de hoy.

a. **Lecturas:** Primera Lectura: Amós 8, 4-7; Salmo responsorial: 112, 1-2. 4-8; Segunda lectura: 1 Timoteo 2, 1-8; Evangelio: Lucas 16, 1-13

Jesús decía a los discípulos:

Había un hombre rico que tenía un administrador, al cual acusaron de malgastar sus bienes. Lo llamó y le dijo: “¿Qué es lo que me han contado de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no ocuparás más ese puesto”.

El administrador pensó entonces: “¿Qué voy a hacer ahora que mi señor me quita el cargo? ¿Cavar? No tengo fuerzas. ¿Pedir limosna? Me da vergüenza. ¡Ya sé lo que voy a hacer para que, al dejar el puesto, haya quienes me reciban en su casa!”

Llamó uno por uno a los deudores de su señor y preguntó al primero: “¿Cuánto debes a mi señor?” “Veinte barriles de aceite”, le respondió. El administrador le dijo: “Toma tu recibo, siéntate enseguida, y anota diez”.

Después preguntó a otro: “Y tú, ¿cuánto debes?” “Cuatrocientos quintales de trigo”, le respondió. El administrador le dijo: “Toma tu recibo y anota trescientos”.

Y el señor alabó a este administrador deshonesto, por haber obrado tan hábilmente.

Porque los hijos de este mundo son más astutos en su trato con los demás que los hijos de la luz.

Pero Yo les digo: Gánense amigos con el dinero de la injusticia, para que el día en que éste les falte, ellos los reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho, y el que es deshonesto en lo poco, también es deshonesto en lo mucho. Si ustedes no son fieles en el uso del dinero injusto, ¿quién les confiará el verdadero bien? Y si no son fieles con lo ajeno, ¿quién les confiará lo que les pertenece a ustedes?

Ningún servidor puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al Dinero.

(Tomada del Leccionario Dominical)

b. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio: Responde las siguientes preguntas, son una muy buena ayuda para escudriñar el texto bíblico.

- ¿Por qué el administrador pierde su trabajo?
- ¿Por qué el señor alabó a este administrador? ¿Qué fue lo que hizo?
- ¿Cuál es la enseñanza de Jesús al respecto?
- ¿Qué relación existe entre este relato y la vida eterna? ¿Por qué?
- ¿Qué significa que no se puede servir a “dos señores”?

c. Claves del texto.

- † En el tiempo de Jesús, en Galilea, existían ya los administradores de tierras y campos de dueños que generalmente vivían fuera de la ciudad. En algunas ocasiones, ocurría que al controlar el trabajo de los administradores se descubrían abusos y prácticas deshonestas. Jesús toma una situación similar para su parábola. Pero el administrador que es descubierto es muy hábil, y rápidamente, al ser denunciado, busca hacerse de amigos que lo puedan ayudar si lo necesita, por eso a los deudores les disminuye su deuda de manera considerable.
- † En la parábola, Jesús destaca la habilidad del administrador, quien al comienzo del relato parecía incompetente pero al sentirse amenazado, rápidamente cambia su actuar para obtener beneficios para su futuro. Con esto, Jesús apela a la sabiduría humana: si se obra hoy con inteligencia y astucia para asegurarse el mañana, con mayor razón, se debe actuar con inteligencia para disfrutar la vida eterna. Eso sí, no da lo mismo la forma en que se actúa.
- † La forma de actuar del discípulo de Jesús debe estar determinada por la fidelidad, en el sentido de responsabilidad, y que las acciones no desvíen el corazón de la opción por Dios. Se trata entonces de hacerse cargo y responsable de la vida pero siempre, en sintonía con Dios. Así, la fidelidad que se nos pide, tiene que ver con la honestidad, la constancia, la dedicación, la transparencia; por eso, quien no es fiel, es injusto y hace primar sus intereses ante el bien común.
- † Por último, destacan las palabras de Jesús: “*Ningún servidor puede servir a dos señores*”. Se trata de la lealtad absoluta, no se puede estar con un pie en dos lugares que se excluyen mutuamente, no se puede servir a Dios y al dinero. El dinero no puede determinar las opciones de vida ni las acciones, esto ha de responder a cuestiones más

profundas.

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra? Para profundizar en la oración:

- 1.- Mi opción por Dios, ¿me hace tomar conciencia de mi responsabilidad social?
- 2.- ¿En qué situaciones de mi vida puedo ser hábil y fiel para buscar el bien común?
- 3.- ¿Soy servidor(a) de un señor o de más de uno? ¿De quién(es)?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

Poner la confianza no es tarea fácil, podemos comprender con la mente pero cuesta mucho hacer experiencia vital, por eso en este momento te invitamos a que puedas orar como un acto de entera confianza.

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:

Repasa las palabras de Jesús en tu corazón, deja que ellas actualicen tu vida y la llenen de sentido.

III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

a. **ACCIÓN:** ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?

“El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho”. De acuerdo a lo reflexionado, ¿en qué puedo ser más fiel hoy? ¿Cómo lo puedo lograr? Piensa en acciones concretas.

b. **Signo para llevar a la vida:**

Todos, de alguna forma (real o metafóricamente), tenemos que cumplir el rol de administradores, haciéndonos cargo con responsabilidad de bienes, situaciones e incluso personas... Escribe cuáles y quiénes son tus responsabilidades hoy.

En un momento de silencio ofrécele al Señor cuáles y quiénes son tus responsabilidades.

Reza al final un **Padre Nuestro**



“Has recibido bienes y Lázaro recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento.”

DOMINGO VIGÉSIMOSEXTO
DEL TIEMPO ORDINARIO
DÍA DE LA ORACIÓN POR CHILE
LECTIO DIVINA
26 de septiembre de 2010- Ciclo C
Año del Bicentenario

I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

a. Comencemos desde nuestras vidas.

La muerte es una realidad en la que muchas veces evitamos pensar. Sin embargo, es un tema que no deberíamos evadir, y que desde la perspectiva de la fe creemos que ella no acaba con la vida sino que da paso a una nueva vida. **¿Creo que existe alguna relación entre la forma que vivo hoy y la manera en que será mi vida en la eternidad? ¿Existe continuidad o se producirán diferencias? ¿de qué depende?**

b. Oración al Espíritu Santo

Un corazón justo y misericordioso,
forja en mí, Espíritu de Dios,
un corazón que me haga mirar a los otros a sus rostros,
para reconocer su valor y su dignidad,
para compartir sus alegrías y esperanzas,
para compartir mi vida y lo que tengo,
para que encuentren en mí
un hermano y no un desconocido.
Derrama, Espíritu de Jesús,
tus bendiciones a través de nuestro amor comprensivo.

Amén

c. **Petición:** Señor, hazme un hombre o una mujer justo(a), misericordioso(a) y comprometido(a).

II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?: Lee serenamente el evangelio de hoy:

b. **Lecturas:** Primera Lectura: Amós 6, 1a. 4-7; Salmo responsorial: 145, 7-10; Segunda lectura: 1 Timoteo 6, 11-16; Evangelio: Lucas 16, 19-31

Jesús dijo a los fariseos:

Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino finísimo y cada día hacía espléndidos banquetes. A su puerta, cubierto de llagas, yacía un pobre llamado Lázaro, que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico; y hasta los perros iban a lamer sus llagas.

El pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue sepultado.

En la morada de los muertos, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. Entonces exclamó: “Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en el agua y refresque mi lengua, porque estas llamas me atormentan”.

“Hijo mío, respondió Abraham, recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro, en cambio, recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento.

Además, entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo. De manera que los que quieren pasar de aquí hasta allí no pueden hacerlo, y tampoco se puede pasar de allí hasta aquí”.

El rico contestó: “Te ruego entonces, padre, que envíes a Lázaro a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos: que él los prevenga, no sea que ellos también caigan en este lugar de tormento”.

Abraham respondió: “Tienen a Moisés y a los Profetas; que los escuchen”.

“No, padre Abraham”, insistió el rico. “Pero si alguno de los muertos va a verlos, se arrepentirán”. Pero Abraham respondió: “Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, aunque resucite alguno de entre los muertos, tampoco se convencerán”.

(Tomada del Leccionario Dominical)

b. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio: sigamos en el texto bíblico.

- ¿Quiénes son los personajes de la parábola? ¿En qué se distinguen entre sí?
- ¿Qué les sucede a ambos hombres?
- ¿Qué le pide inicialmente el hombre rico a Abraham? ¿Por qué?
- ¿Qué le responde Abraham?
- ¿Por qué el hombre rico le pide, después a Abraham, que envíe a Lázaro a la casa de su padre?
- ¿Qué significa la expresión: “*Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, aunque resucite alguno de entre los muertos, tampoco se convencerán*”?

c. Claves del texto.

- † El evangelio de hoy nos muestra varias imágenes en paralelo: el hombre rico / Lázaro; la vida terrena / la vida después de la muerte; la creencia en lo que puede decir Lázaro muerto / las palabras de Moisés y los Profetas. Todas estas “contraposiciones” Jesús las utiliza para mostrarnos una realidad: existe un estrecho vínculo entre lo que vivimos terrenalmente y lo que podemos vivir en la eternidad.
- † El hombre rico, que se vestía como rey o alto dignatario, celebraba todos los días grandes fiestas, seguramente invertía mucho en ellas y sin embargo, era absolutamente incapaz de compartir con el hombre pobre que permanecía fuera de su casa; se comportó de manera indiferente ante Lázaro. Este personaje es el único que en las parábolas tiene nombre y es significativo, porque su nombre, significa en hebreo “Aquél a quien Dios ayuda”. Podríamos preguntarnos, de qué manera Dios lo ayuda si su situación es terrible: pobre, no tiene donde vivir, su cuerpo está cubierto de llagas y moría de hambre. Seguramente, su sufrimiento no era solo físico, sino también moral. La respuesta a la interrogante no se encuentra en la vida terrena, donde el hombre rico tenía algo que hacer al respecto, sino que Dios actúa después de la muerte para acabar con las injusticias que padeció Lázaro.

- † Después de la muerte, la historia se concentra en el hombre rico, quien experimenta una situación totalmente opuesta a lo que vivía antes pues experimenta necesidad y pide a Abraham una gota de agua para calmar su tormento. Pero Abraham responde negativamente y lo lleva a acordarse de su vida terrena y su falta de conversión frente a las necesidades de Lázaro. En otras palabras, lo que el rico vivía en esos momentos, era consecuencia de lo que había vivido en la Tierra; del mismo modo ocurre con Lázaro, quien ahora, era consolado. Con la muerte, las opciones que hacemos en la vida terrena se vuelven irreversibles. En conclusión, solo se convierte el que está dispuesto a hacerlo.
- † La parábola anuncia una buena nueva tanto para los ricos como para los pobres. Los primeros, son llamados a través de esta “Palabra” a la conversión y los segundos saben que Dios ha asumido su causa y les hace justicia. Entonces, no hay disculpa para una vida egoísta y falta de solidaridad. Para reconocer y cumplir la voluntad de Dios basta leer y comprender la Biblia que nos habla del amor a Dios que se hace concreto en el amor al prójimo. Menos disculpa todavía tiene un discípulo de Jesús: de nada sirve la fe en el Resucitado para quien no cree lo que lee en las Escrituras o, peor, no vive lo que cree. De ahí que vivir la solidaridad es la mejor manera de expresar nuestra fe pascual. Vive pascualmente quien ama y le tiende la mano a su hermano.

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?

- 1.- Considerando que son dos realidades extremas, ¿a cuál de los dos personajes prefiero asemejarme? ¿por qué?
- 2.- ¿Existen personas ante quienes me manifiesto indiferente? ¿quiénes son? ¿por qué lo hago?
- 3.- ¿Creo en lo que se dice en las Escrituras (Antiguo y Nuevo Testamento)? ¿De qué manera lo considero en mi forma de vivir? ¿O espero señales milagrosas para actuar?
- 4.- En este día de la oración por Chile ¿qué sueños para nuestro país tienes en tu corazón?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

Escribe tu oración aquí

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:

La parábola de hoy anuncia una buena nueva tanto para los ricos como para los pobres. Los primeros, son llamados a través de esta “Palabra” a la conversión y los segundos saben que Dios ha asumido su causa y les hace justicia... ¿Qué eco tiene en ti el evangelio de hoy?

III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?

El evangelio de hoy es muy concreto, es un llamado a la conversión, ¿en qué realidades cotidianas puedo modificar mi forma de actuar?

b. Signo para llevar a la vida:

La experiencia de Lázaro nos invita a la esperanza pues es aquel a quien Dios ayuda porque le hace justicia eterna. ¿En qué situaciones es necesario hacer llegar la esperanza? ¿Quiénes son los Lázaros a mi alrededor?

Te invitamos que encomiendes esas personas y realidades a nuestra Madre, quien acoge en su corazón nuestros dolores.

Reza al final la **Oración por Chile** elaborada por la Conferencia Episcopal de Chile

Virgen del Carmen, María Santísima,
Dios Te escogió como Madre de su Hijo,
del Señor Jesús, que nos trae el amor y la paz.

Madre de Chile,
a Ti honraron los padres de la patria,
y los más valientes de la historia;
desde los comienzos nos diste bendición.

Hoy Te confiamos lo que somos y tenemos;
nuestros hogares, escuelas y oficinas;
nuestra fábricas, estadios y rutas;
el campo, las pampas, las minas y el mar.

Protégenos de terremotos y guerras,
sálvanos de la discordia;
asiste a nuestros gobernantes;
concede tu amparo a nuestros hombres de armas;
enséñanos a conquistar el verdadero progreso
que es construir una nación de hermanos
donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.

Virgen del Carmen, Estrella de Chile,
en la bandera presides nuestros días
y en las noches tormentosas,
sabiamente alumbras el camino.

Madre de la Iglesia,
Tú recibes y nos entregas a Cristo;
contigo nos ofrecemos a Él,
para que sobre Chile extienda
los brazos salvadores de su cruz
y la esperanza de su resurrección.

Amén.